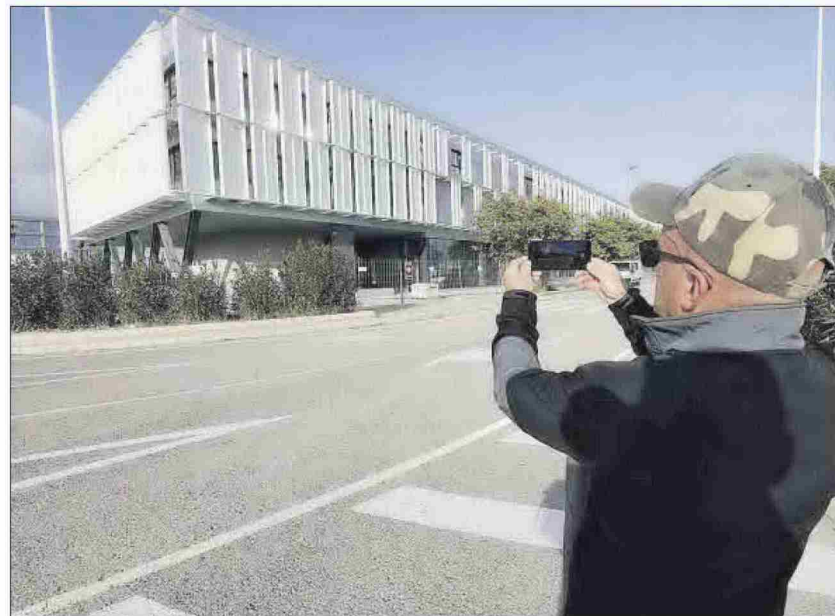


# El Campus Tecnológico empieza a ver la luz con su primer edificio listo tras un lustro de trámites

► El Ayuntamiento tira de una comercializadora para tratar de atraer firmas al complejo, cuyo segundo inmueble estará finalizado a mitad de año



El primer edificio del Campus Tecnológico del Parque Empresarial, ya acabado.

ANTONIO AMORÓS



El segundo inmueble del proyecto tiene por acabar la fachada, que irá con unas lamas.

ANTONIO AMORÓS

A.FAJARDO

El Campus Tecnológico, la iniciativa municipal para albergar a empresas innovadoras en el Parque Empresarial de Torrellano, ya tiene el primero de sus dos edificios acabados y el segundo estará finalizado, según las previsiones del Ayuntamiento, a mitad de año después del fallo que obligó a replantear la fachada. El proyecto anunciado hace cinco años por el alcalde, Carlos González, para convertir a la ciudad en un polo de atracción de sociedades de la nueva economía a través de este complejo inspirado en Silicon Valley, empieza así a ver la luz.

Tras un lustro desde que se presentara la imagen de esta primera fase del proyecto, con visos a que continúe en el futuro, de sortear además de la larga burocracia, retrasos en los plazos previstos, contratiempos en las obras de edificación que arrancaron hace dos años y de sufrir los efectos de la crisis ocasionada por la pandemia, el Ayuntamiento y la empresa municipal Pimesa se enfrentan todavía al complicado reto de dotar de actividad estos inmuebles para que este proyecto al fin y al cabo tenga sentido. Un desafío que llega a año y medio de que acabe el actual mandato, el segundo desde que se anunciara una actuación que ha supuesto una inversión de diez millones de euros para las arcas municipales.

El alcalde, Carlos González, está convencido de que a lo largo de este ejercicio, el Campus Tecnológico tendrá empresas trabajando en su interior una vez concluya el segundo inmueble y la economía alce el vuelo tras la pandemia. Y también cree que ayudará a ello el trabajo con una comercializadora especializada, a la que han contratado, para buscar firmas tanto en el mercado nacional como internacional que puedan estar interesadas en este espacio.

«El proyecto ha cristalizado en un momento crítico, en un momento de estabilidad hubiera sido de otra manera, pero el campus ya

El alcalde dice que el proyecto ha cristalizado en un momento crítico y espera que este año se logren empresas

Pimesa inició hace un año la comercialización con descuentos del 20% para la compra y después ofreció alquiler

estada en marcha, se han visitado decenas de empresas para evaluar su instalación», justifica el regidor socialista.

Pimesa, entidad primera encargada de ofertar las oficinas de este complejo, lleva un año desde que anunció el inicio de la comercialización, intentando convencer a las empresas de base tecnológica de las bondades de este emplazamiento para conseguir llenar el primer edificio. Al mismo tiempo sigue esperando que la Universidad Miguel Hernández, institución con la que se firmó un convenio de colaboración en 2018, decida si va a tener presencia en el proyecto, en concreto en el segundo edificio donde tiene preferencia para escoger espacios, tal y como dijo inicialmente que haría.

La intención inicial fue que las empresas que salieran del Parque Científico de la UMH pudieran expandirse a este punto privilegiado del Parque Empresarial, sin embargo, no parece que esto vaya a producirse a corto plazo, tras las últimas afirmaciones del rector de la Universidad, Juanjo Ruiz, quien supeditó el aterrizaje en el Campus Tecnológico a contar con financiación europea. Pese a ello, el alcalde considera que «no hay nada roto» y pone el acento en «la pandemia ha trastocado los planes de todos».

## Alquiler

El pasado mes de julio, el equipo de gobierno anunció un cambio de estrategia para captar el interés de las empresas al primer edificio del complejo y se lanzó a ofrecer el alquiler de espacios con opción a compra. Es la segunda fórmula que posibilita la empresa municipal Pimesa, después de haber sacado a la venta el primer edificio a comienzos de 2021 llegando a hacer rebajas de hasta el 20%.

Desde Pimesa aseguraron haber tenido que declinar ofertas que rompían con la filosofía inicial del proyecto como la de clientes interesados en comprar el inmueble para venderlo luego o la de empresarios que querían abrir allí oficinas que no tenían un carácter tecnológico.

La mercantil pública decidió apostar por arrendar la superficie con un plazo de entre cinco y diez años y darle al interesado la opción de comprar después el espacio, una alternativa que Pimesa considera que se ajusta más a la demanda de este tipo de sector empresarial.

Con estas ventajas, la captación de empresas sigue a la espera de cosechar sus frutos, al tiempo que sigue vigente el convenio que firmaron con la Conselleria de Innovación para comercializar el espacio ilicitano bajo el paraguas del Distrito Digital.